



EUGENESIA, ANARQUISMO Y EMANCIPACIÓN FEMENINA. UNA APROXIMACIÓN A LOS DISCURSOS LIBERTARIOS. ARGENTINA (1930-1940)

Nadia Florencia Ledesma Prietto¹

Introducción

En la última década, el estudio del desarrollo de la eugenesia en Argentina impulsó producciones historiográficas que se multiplicaron y dieron origen a un debate sobre las valoraciones y adaptaciones de la ciencia eugénica en el ámbito local.²

Los trabajos versan, en su mayoría, en el análisis de los discursos del cuerpo y saber médico hegemónico y –en menor medida– de las prácticas efectivas. En ellos se puntualiza la idea de que la elite médica, poseedora de la autoridad y la legitimidad otorgada por su saber científico, intervino de manera explícita en la configuración del medio social y llevó adelante un programa para lograr “el perfeccionamiento de la raza” en el cual la mujer, como reproductora de la especie, tenía el papel protagónico.

Aunque todavía no se ha visibilizado lo suficiente, no todos la/os médica/os compartían las mismas ideas ni los objetivos del apreciado “perfeccionamiento” ni las consideraciones sobre la mujer. Algunos, adhiriendo a los postulados eugénicos, propiciaron ideas que pueden considerarse contrahegemónicas a partir de posicionamientos políticos e ideológicos alternativos.

En este trabajo, nos centraremos en el discurso de dos médicos que integraban los círculos intelectuales anarquistas en las décadas del '30 y '40.³ Estos médicos, oriundos de Santa Fe y Santiago del Estero, lejos de las ideas predominantes de la época, defendieron ideas sobre el control de la natalidad, la maternidad consciente y voluntaria, la educación sexual y la libertad sexual de las mujeres. Se trata de Juan Lazarte (Rosario, 1891- San Genaro, 1963) y Manuel Martín

¹Profesora y Doctoranda en Historia. UNLP-CINIG-CONICET. Correo electrónico: nadialedesmaprietto@yahoo.com.ar.

² en MIRANDA, M. VALLEJO, G. (comp) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. 1era. Ed. Buenos Aires: Siglo XXI. 2005; VALLEJO, G., MIRANDA, M. (comp). *Políticas del cuerpo: estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*. Buenos Aires: SXXXI. 2007; PALMA, Hector. “Gobernar es seleccionar” *apuntes sobre la eugenesia*. 1era. Buenos Aires: Ed. Jorge Baudini Ediciones. 2002; ARMUS, Diego. *La ciudad impura: salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. 1era. Ed. Buenos Aires: Edhasa. 2007; CARBONETTI, Adrián, GONZÁLEZ- LEANDRI (editores). *Historias de salud y enfermedad en américa latina siglos XIX y XX*. 1era. Ed. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados. 2009, entre otros.

³ RAMA, Carlos M. Y CAPPELLETTI, Angel J. *El anarquismo en América Latina*. 1era. Ed. Venezuela: Biblioteca Ayacucho. 1990.



Fernández(s/d)⁴. Nos enfocaremos en el corpus compuesto por las revistas de orientación ácrata *Nervio*⁵ y *Hombre de América*⁶ así como en la obra de Juan Lazarte relacionadas con los temas de nuestra investigación: *Revolución sexual de nuestro tiempo*, de 1932; *Sociedad y prostitución*, de 1935; *El contralor de los nacimientos*, de 1936. Asimismo, tomaremos algunas referencias del libro del pedagogo santafesino Julio Barcos (Santa Fe, 1883-Buenos Aires, 1960) *La libertad sexual de las mujeres* (1ra edición 1921) en el cual criticó el sistema patriarcal. Maestro en la niñez de Juan Lazarte, hasta la década del '20 participó de los círculos libertarios y luego del golpe del '30 apoyó al radicalismo yrigoyenista desde el grupo “*concentración de izquierdistas de la U.C.R.*”⁷.

Retomamos la producción de Barcos por dos motivos: primero, la obra se reeditó, al menos, cinco veces hasta 1935, lo cual indicia su alcance, y segundo, porque fue una obra inaugural sobre temas que luego fueron trabajados con insistencia por los médicos Lazarte y Fernández. Los tres tenían contacto entre sí, lo que nos indica que la obra de Barcos pudo haber sido predecesora de algunos de los planteos de estos médicos en los años '30 y '40.

En este artículo, señalaremos algunas de las diferencias con el discurso eugénico apuntando, fundamentalmente, a las visiones sobre deberes y derechos que caracterizaron a estas posturas.

La eugenesia en clave anarquista desde la historiografía

En relación al estudio de la eugenesia fuera del discurso del poder hegemónico sólo contamos con los trabajos de Dora Barrancos sobre el socialismo y el anarquismo, en los cuales la autora analiza el alcance de la eugenesia en las propuestas de las dos culturas políticas⁸. Una

⁴ Hasta el momento no hay registros biográficos sobre este médico ácrata, pocos datos son con los que contamos. Oriundo de la provincia de Santiago del Estero se recibe de médico a mediados de los años '30 y crea en esa provincia la agrupación anarquista “Renovación”. Tenemos constancia que para el año 1940 se encontraba radicado en Buenos Aires, pues su consultorio se encontraba en la localidad de San Fernando, el cual compartía con la odontóloga Lola Quiroga.

⁵ Se publicaron 48 números entre mayo de 1931 hasta noviembre de 1936. Hasta el momento no hay investigaciones sobre esta publicación, que logró perdurar 5 años. Recuperamos de la misma los artículos de Juan Lazarte.

⁶ Se publicaron 27 números entre enero de 1940 y octubre de 1945, de orientación anarquista pero no exclusiva de este pensamiento, contó con la colaboración de varios intelectuales de la izquierda argentina. En ella podemos encontrar como colaborador a Julio Barcos y a los médicos Juan Lazarte y Manuel Martín Fernández en el comité de dirección, como articulistas y responsables de dos secciones fijas en la revista: curso de sexología a cargo de Lazarte y problemas psicosexuales con su consultorio psicosexual a cargo de Fernández.

⁷ Formó esta agrupación junto a Manuel Ortiz Pereira, con quien dirigió el periódico *Bandera Argentina*. El apoyo al radicalismo yrigoyenista lo plasmó desde la escritura en la publicación *Hechos e Ideas* la cual ayudó a fundar en 1935. PIÑEIRO, Alberto G. *Del radicalismo al peronismo: Hechos e Ideas 1935-1941*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1989; BRAUNER RODGERS, Susana. *El nacionalismo yrigoyenista 1930-1943*. E.I.A.L. Vol 1, N° 2, Julio- diciembre, 1990. disponible en: < <http://www1.tau.ac.il/eial>.> Acceso: mayo de 2010.

⁸ BARRANCOS, Dora. *La escena iluminada. Ciencias para los trabajadores (1890-1930)*. Buenos Aires: Plus Ultra. 1996; BARRANCOS, Dora. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Contrapunto, 1990



cuestión interesante a remarcar es lo que la autora hace referencia a la ausencia en el análisis de Nancy Stepan,⁹ pionera en el estudio de la eugenesia, de las cuestiones de “eugenismo social” de la Liga de la Regeneración Humana de Francia.¹⁰ Su origen se remonta a 1896 y se propagó por varios países, entre ellos, Argentina, de la mano de la inmigración desde la península ibérica. Esta ausencia fue reproducida por los sucesivos análisis sobre la eugenesia en el país. Estas ideas, al igual que las ideas neomalthusianas sobre el control de la natalidad,¹¹ dieron forma y contenido, según la autora, al pensamiento eugénico ácrata. Éste, “en nombre de la libertad y en auxilio de los sectores obreros que sufren el peso de la opresión económica, agravada por la prole numerosa (...) parece definitivamente inclinado al control de la natalidad”,¹² pero que nada dicen sobre el placer.

Del mismo modo, estudios sobre la maternidad, recuperando el discurso ácrata, mencionan que el control de los nacimientos propiciado tenía dos lógicas: “una médica y otra política. La multiparidad era considerada un factor fundamental de degeneración orgánica, al mismo tiempo que degradaba moralmente a la masa humana explotada” por ello la contracepción, según la autora, era un método de lucha contra el sistema. Señalaba que sólo algunos libertarios para la década del '30, junto con la necesidad de perfeccionar la raza, incluían propuestas de “procreación consciente, derecho a la maternidad, libertad de embarazo”.¹³

Las referencias a las ideas eugénicas del anarquismo, dentro de los estudios historiográficos sobre la eugenesia institucionalizada y hegemónica, concuerdan en que el anarquismo local participó en el clima de época de adopción de la ciencia eugénica y que dentro de sus discursos obtuvo un carácter progresista, voluntario, de mejora ambiental, brindándole un sentido liberador a través de la libertad sexual y el control de la natalidad, pero que se fue opacando por la “neutralización” del movimiento anarquista en las primeras décadas del siglo XX.¹⁴ En suma, escasas son las menciones al eugenismo anarquista y las producciones que se ocupan de la

⁹ STEPAN, Nancy. “*The Hour of Eugenics*”: race, gender, and nation in Latin América. Ed. EE.UU: Cornell University Press, Ithaca and London. 1991.

¹⁰ Propiciado por los anarquistas franceses Paul Rubin y Charles Chaughi su programa era: “Un buen nacimiento, una buena educación, una buena sociedad”. BARRANCOS, Dora, *op.cit.* 1996. p. 189

¹¹ La teoría malthusiana, proponía el control de la natalidad al considerar que la población crecía con mayor rapidez que los recursos del planeta, lo que produciría un desequilibrio entre población y recursos. Para un análisis de las ideas neomalthusianas anarquistas en Argentina ver BARRANCOS, Dora. *op. cit.* Y para su desarrollo en España ver MASJUAN BRACONS, Eduard. *La ecología humana en el anarquismo ibérico: urbanismo orgánico o ecológico; neomalthusianismo y naturismo social.* España: Icaria editorial. 2000.

¹² BARRANCOS, Dora. Anarquismo y sexualidad. en ARMUS, Diego (comp). *Mundo urbano y cultura popular.* Buenos Aires: Sudamericana. 1990. p. 32

¹³ NARI, Marcela. *Políticas de la maternidad y maternalismo político.* Buenos Aires (1890-1940). Buenos Aires. Biblos: 2004. p.40

¹⁴ VALLEJO, G. y MIRANDA, M. Los saberes del poder: eugenesia y biotipología en la Argentina del siglo XX. *Revista de Indias,* España, vol. LXIV, núm. 231, 2004. p425-444., p 429 y MIRANDA, Marisa. *La biotipología en el pronatalismo argentino (1930 1983).* Asclepio, España, Vol. LVII 1, 2005. p 193



expresión anarquista en Argentina fronterizan sus análisis hasta 1930, señalando que las ideas vanguardistas que promulgaban bajo el paraguas de la eugenesia, quedaron trucas por la oclusión del movimiento a manos de la represión estatal.

Asimismo, aquellas exiguas menciones ven en estas ideas estrategias de resistencia contra la opresión y de mejoramiento de la raza en relación a la procreación consciente, sin aludir a su influencia sobre la condición femenina, al propiciar la libertad sexual, la maternidad consciente y al diferenciar reproducción de placer sexual. Temas que hoy identificamos bajo el nombre de derechos sexuales y reproductivos. Planteamos como hipótesis de trabajo que la conjunción en el anarquismo de las ideas neomalthusianas y eugénicas dio por resultado un discurso que, opuesto a los dominantes, bregó por la libertad de las mujeres al considerar su capacidad volitiva en cuanto a las decisiones en torno a su cuerpo y su sexualidad.

La libertad sexual de las mujeres

Julio Barcos interpeló desde el título de su obra *Libertad sexual de las mujeres* a la sociedad de la época. Su análisis nos proporciona una mirada libertaria de las consideraciones sobre el papel de la mujer en la sociedad. El libro reflexionaba sobre las consecuencias de la libertad de la mujeres, pero no sólo para ellas, sino también para los varones: “...la liberación del llamado sexo débil, trae aparejada la del sedicente sexo fuerte. Y algo más: que las mujeres por regla general, saben hacer mejor uso de la libertad que los hombres”.¹⁵ Desde aquí, interpelaba a sus compañeros ácratas que luchaban por la libertad de los oprimidos pero que no incluían es esta categoría a las mujeres¹⁶ y también a los defensores de la moral, la familia y el pudor que: “sosteniendo que las mujeres nacieron para vivir emparedadas entre la superstición y la obediencia, para amamantar y criar hijos, para ser reinas del hogar, teniendo por cetro la escoba, por trono la cocina y por reino la felicidad en el otro mundo(la de éste le ha sido hipotecada por los hombres)...”.¹⁷

Sin desmontar el mandato de la mujer-madre, Barcos creía en la educación como instrumento de liberación de la mujer que aportaría a su capacidad volitiva. En la década del '20, hacía un llamado a la medicina social y a la eugenesia para que educaran desde temprano a la mujer para la maternidad, reemplazando a “la falsa educación del pudor”.¹⁸ La combinación de los

¹⁵ BARCOS, Julio. *Libertad sexual de las mujeres*. 5ta edición. Buenos Aires: ed. Araujo, 1935, p. 6

¹⁶ “Hay una cruz más pesada que la esclavitud económica de los asalariados: la esclavitud de la mujer, parias entre parias, obrera sin salario y sin relevo que está día y noche al servicio de su amo, llámese éste marido, padre hermano, tutor o amante” BARCOS, Julio, *op.cit.* p. 21

¹⁷ BARCOS, Julio, *op. cit.* p 27

¹⁸ BARCOS, Julio.*op. cit.* p 257



planteos eugénicos, la libertad sexual y la maternidad, daba por resultado un discurso moral sobre el amor:

“ pero si un día ha de organizarse la institución del matrimonio bajo los principios racionalistas de la ciencia, sustituyendo la bárbara jurisprudencia de la propiedad por los principios de la eugénica, que sólo se inspira en la selección , ¡ah! entonces no habrá nada más inmoral que engendrar hijos sin los atractivos naturales del amor, puesto que para que un hijo sea un ente perfecto, sano, fuerte, inteligente y bello, es indispensable que venga al mundo como consecuencia del amor perfecto. ¹⁹

Algunos de estos planteos los encontramos posteriormente en las locuciones de los médicos ácratas. Fernandez señalaba varias cuestiones que obstaculizaban la felicidad sexual de las mujeres, entre ellas, el matrimonio por conveniencia, el confort del hogar burgués, las revistas para la mujer, el cine y el teatro:

Todo(...) se confabula para hacer de la mujer un juguete, un ser sin sentimientos ni aspiraciones propias, una persona sin sexo, o mejor dicho una persona a la que el sexo sólo debe servirles por el valor económico que puede representar para conquistar posiciones; para tener hijos y para torturarla con la idea constante de que sólo vale y sirve por eso y para eso”²⁰

Situaba la libertad sexual de las mujeres dentro de la esfera de los derechos primordiales, una vez que la mujer obtuviera este derecho a través del ejercicio de su sexualidad, alcanzaría todos los demás:

“derechos a sí misma a sus más íntimas satisfacciones, a su equilibrio psico-orgánico, a todos los aspectos de su posible felicidad. Derechos primordiales que, en el estado actual de las cosas, en que hay que empezar por lo primero, son mucho más importantes que todos los otros derechos, sociales y políticos...”²¹

Las mujeres sólo debían llevar adelante una vida sexual sin prejuicios “Basta y sobra con que lo prediquen y lo practiquen desenfadadamente”,²² señalaba Julio Barcos a comienzos de la década del '20.

La limitación de los nacimientos y la maternidad consciente y voluntaria

Las ideas neomalthusianas en el anarquismo local, se propagaron desde la Península Ibérica y a través de la prensa local, en periódicos como *La Protesta* y *El Talabartero* en la primera década del siglo XX. La ignorancia sobre la manera de evitar la fecundidad no era exclusiva de las mujeres, los varones también carecían de educación sexual. Ésta era una preocupación central del anarquismo.²³

¹⁹ BARCOS, Julio, *op.cit.* p 116

²⁰ FERNÁNDEZ, Manuel Martín. *La mujer: su posible felicidad sexual* (continuación). *Hombre de América*. Buenos Aires, N° 15, octubre, 1942, p 17

²¹. FERNÁNDEZ, Manuel Martín, *op.cit.* p 18

²² BARCOS, Julio, *op. cit.* p 102

²³ Las publicaciones transcribieron los debates y conferencias en torno a los beneficios del neomalthusianismo para la liberación de la mujer y describieron a través de dibujos los métodos anticonceptivos disponibles para llevar adelante el



A través del consultorio psicosexual -a cargo del médico Manuel Martín Fernández-, que la revista *Hombre de América* ponía a disposición de sus lectora/es, podemos ver algunas de las preocupaciones que afligía a quienes consultaban. Si bien no sabemos si a ciencia cierta la consulta era real o ficcionada, la modalidad de presentación del discurso planteaba un diálogo que intentaba ser ameno y en el que se mostraba, de algún modo, que era posible hablar abiertamente sobre esos temas. Un aspecto importante fue el desconocimiento de métodos anticoncepcionales. El doctor Fernández brindaba opciones posibles. Así, recomendaba la esterilidad temporaria en la mujer por medio de un método poco divulgado: “inyecciones intramusculares de esperma que son preparadas por el médico”.²⁴ Remarcaba, además, los problemas que provocaba en la mujer el “*coito interruptus*” al dejarla insatisfecha pues “después de la excitación provocada, la mantienen en un estado de enervamiento casi constante que, debilita su sistema nervioso”.²⁵ Recomendaba a esta mujer -preocupada por los trastornos nerviosos que sufría- que practicara sus relaciones sexuales utilizando otros métodos que evitaran los embarazos -en 6 años había tenido 4 hijos-, y le aconsejaba el uso de preservativos masculinos o femeninos. En este último caso, el capaceté era el más recomendado; no así el tapón uterino, el cual dañaba la matriz pudiendo provocar cáncer.²⁶

Así el control de la natalidad era aconsejado para todas las mujeres y varones que deseaban disfrutar de su sexualidad (siempre dentro de un marco heterosexual) y, más aún, para aquellas mujeres que sufriendo alguna patología como la tuberculosis, debían evitar los embarazos para no procrear niños débiles. En este sentido, el cariz eugénico de sus propuestas se manifestaba también en la consulta de un padre alcohólico. El doctor consideraba que sus hijos “nacieron predispuestos a adquirir ese vicio u otros, pues por lo general son más o menos débiles mentales y en esas condiciones predispuestos a buscar los placeres fáciles”.²⁷

control de la natalidad Así describe Masjuán los métodos anticonceptivos que se recomendaban “...el condón, la esponja preventiva y las irrigaciones vaginales poscoitales para producir la esterilidad voluntaria. De los medios anticonceptivos artificiales que se comenzó a experimentar en Argentina a principios de siglo XX además de las de procedencia de la Liga Neomalthusiana de Barcelona, sabemos que se utiliza también la inyección vaginal de ácido metanoico incoloro o solución de Aldehído Fórmico” MASJUÁN BRACONS, Eduard. *El pensamiento demográfico anarquista: fecundidad y emigración a América Latina (1900-1914)*. Revista de Demografía Histórica, España, XX, II, 2da. Época, pp. 153-180, 2004.

²⁴ FERNÁNDEZ, Manuel Martín. *Consultorio psicosexual*. Hombre de América fuerte y libre. Buenos Aires, N° 2, febrero, 1940, p. 25.

²⁵ FERNÁNDEZ Manuel Martín. *Ibidém*.

²⁶ Otros métodos recomendados eran el método Ogino- Knaus y la introducción de un supositorio en la vagina media hora antes de las relaciones sexuales compuesto por “Colomel al vapor 0,10 gr, ácido cítrico 0,10 gr, ácido bórico 0,10gr, sulfato de quinina 0,10 gr. y manteca de cacao cantidad suficiente para un supositorio”. FERNÁNDEZ, Manuel Martín, *Consultorio psicosexual*. Hombre de América. Buenos Aires, N° 4, mayo, 1940, p 40.

²⁷ Manuel Martín Fernández. *Consultorio psicosexual*. Hombre de América. Buenos Aires, N° 6, septiembre, 1940, p 33



Los misterios sobre la sexualidad, la ausencia de conocimientos en la materia convertía a las mujeres en temerosas de las relaciones sexuales, así lo señalaba Lazarte a comienzos de 1930 :

“...arriban a los 22 años creyendo que el acto sexual, es una vergüenza y una maldad”.²⁸ La sanción moral anulaba la posibilidad de apropiación y además provocaba, según Fernández, enfermedades neuróticas en la mujer.²⁹

La educación sexual era la herramienta básica para llevar adelante un cambio en la moral sexual. La crítica a la doble moral burguesa, que sólo permitía los encuentros sexuales dentro del matrimonio, con fines reproductivos y que había instituido a la prostitución para satisfacer las necesidades de recreación de los varones, fue una constante en el discurso anarquista.

Sin embargo, las voces que hegemonizaban el espacio público eclipsaban las ideas de estos anarquistas. El discurso hegemónico configuró a la mujer a un solo destino: la maternidad. Así lo manifestaba Josué Beruti, reconocido obstetra miembro de la elite médica y social desde sus ideas así como sus prácticas efectivas -realizadas en la Clínica Obstétrica y Ginecológica “Eliseo Cantón” y su Escuela de Madres, de puertas abiertas- y definido por los preceptos eugénicos de tinte coercitivo explícito.³⁰ Éstos conllevaban la “...voluntad de acentuar la tradicional división de los roles de género, con airadas críticas a la independencia laboral de la mujer y a la anticoncepción; a la moda femenina y a la ambigüedad sexual explícita”.³¹ En este sentido, señalaba que la maternidad era “la máxima misión de la mujer”.³² Sus postulados se inscriben en la *ideología de la domesticidad*.³³ Sus propaladores –como Beruti- se insertaban en las esferas estatales y en vastos

²⁸ LAZARTE, Juan. *Revolución sexual de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Ed Nervio, 1932, p. 23

²⁹ “Si se quiere vivir bien, hay que comer y amar en la más absoluta tranquilidad. El hecho de que muchas mujeres tengan que satisfacer esporádicamente su necesidad sexual y no cuando la sienten, es también una de las causas más importantes de la histeria y otras tantas neurosis, que, en general, hacen de la vida de la mujer una cosa desnaturalizada que las desvía de todas sus mejores posibilidades intelectuales y de la actuación social” FERNÁNDEZ, Manuel Martín, *Consultorio psicosexual*. Hombre de américa. Buenos Aires. N° 3, abril, 1940, p 34. .

³⁰ Concepto desarrollado en MIRANDA, Marisa. *La antorcha de cupido: eugenesia, biotipología y eugamia en Argentina, 1930 – 1970*. Asclepio.España, Vol. LV 2, 2003

³¹ MIRANDA, Marisa. Eugenesia en Argentina: aportes para una comprensión epistemológica. En MIRANDA, M., GIRÓN SIERRA, A. (coord.), *Cuerpo, biopolítica y control social. América Latina y Europa en los siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2009.pp. 139-155, p. 161. Como miembro de la elite médica, participó de manera ferviente en la implementación de un nuevo ideal de madre: “El nuevo ideal de madre se presentó como universal, ahistórico, natural: Inscripto en la misma naturaleza femenina, reformuló simultáneamente la idea de mujer: la femineidad acabó confundándose y reduciéndose a la maternidad: la mujer, a la madre” NARI, Marcela.Las prácticas anticonceptivas, la disminución de la natalidad y el debate médico, 1890-1940. En LOBATO, Mirta (ed). *Políticas, médicos y enfermedades. Lecturas de historia de la salud en Argentina*, Buenos Aires: Biblos- U. de Mar del Plata.1996. p. 154.

³² BERUTI, Josué A. *Maternidad y educación femenina*. Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Buenos Aires. s/n, 15 de noviembre. 1934 Citado en BERUTI, Josué A.. *Producción científica y cultural*, tomo IV, Buenos Aires: s/e.1943. p. 3.

³³ Según Mary Nash “esta construcción ideológica que configuraba un prototipo de mujer modelo-la perfecta casada- se basa en el ideario de la domesticidad y el culto de la maternidad como máximo horizonte de realización de la mujer”



sectores de poder que desde campos diversos (medicina y educación entre los más importantes) intentaban ejercer una influencia efectiva sobre las mujeres. Esto, unido a su apoyo a las ideas eugénicas, conformaba un discurso sobre la mujer que condicionaba su realización: “La mujer es en grado superlativo, la responsable de la salud corporal y espiritual del pueblo. Y el verdadero significado de esta responsabilidad estriba, precisamente, en su carácter de madre y futura madre”.³⁴ Asimismo, el doctor Beruti, sólo aceptaba la limitación de la fecundidad, por alguna indicación eugénica “ evitar el engendro del individuos enfermos e incapaces”,³⁵ no así como un derecho de las mujeres.

El discurso de los médicos anarquistas, sin desmontar el mandato social de que la mujer debía ser madre, a diferencia y en contraposición a los discursos hegemónicos, mixturó las ideas maternalistas con ideas de libertad individual en la decisión de cómo y cuándo ser madre, en este sentido Juan Lazarte señalaba: “La madre tendrá hijos después de una preparación consciente y una maduración voluntaria, vale decir tendrá el hijo cuando quiera y más lo desee”.³⁶ De notable optimismo, vislumbraba la revolución sexual de su época “... por ese avanzar sexual de la mujer hacia la recreación y el olvido un poco de la maternidad. (Esto quiere decir que no todo el contenido del sexo está en la maternidad)”.³⁷

La maternidad consciente se inscribía dentro de la esfera de los derechos de las mujeres, Lazarte así lo expresaba: “existe, pues un derecho a ser madre, un derecho a la maternidad (...) que implica una libertad de embarazo y su realización en las más óptimas condiciones regladas o en relación con el conocimiento de los anticonceptivos”.³⁸ La capacidad de las mujeres para controlar los embarazos, les brindaba la posibilidad de disfrutar su sexualidad.³⁹

Conclusión

NASH, Mary. Identidad cultural de género, discurso de la domesticidad y la definición del trabajo de las mujeres en España del siglo XIX. En DUBY, G. y PERROT, M. (dir.). *Historia de las mujeres*. Tomo 8. Madrid: Taurus. 1994

³⁴ BERUTI, Josué A. *Eugenésia y maternidad*. Anales de Biotipología, Eugenésia y Medicina Social. Buenos Aires. año 3, N° 36, 1935. Citado en BERUTI, Josué A. *Op.cit* 1943. p. 506.

³⁵ BERUTI, Josué A. Respuesta a una encuesta sobre limitación de la fecundidad. En *Acción Médica*. Buenos Aires. año IV, N° 39, 1934, p 385

³⁶ LAZARTE, Juan. *El contralor de los nacimientos*, Rosario: Librería Ruiz. 1936. p. 31

³⁷ LAZARTE, Juan. *Sociedad y prostitución*. Rosario: Librería Ruiz. 1935. p 56.

³⁸ LAZARTE, Juan, *op.cit.* 1936 p. 31

³⁹ “el esfuerzo hondo de la nueva conciencia en separar proceso reproductor, de ritual de comunicación física y espiritual: placer; en distinguir y disociar, el sexo de multiplicación elevando las alturas del amor y liberando las grandes fuerzas humanas ocultas y prisioneras, por siglos de esclavitud católica capitalista...” LAZARTE, Juan, *op.cit.* 1936 p. 138



A través de un análisis preliminar de fuentes documentales, poco abordadas hasta el momento, intentamos recuperar, en primer lugar un discurso que se consideró extinguido hacia 1930. Podemos decir, que una de las estrategias de supervivencia del anarquismo para las décadas posteriores a 1930, fue hacer hincapié en su costado más cultural e ideológico, varios intelectuales anarquistas, mantuvieron vivo el pensamiento ácrata a través de la producción escrita.

En segundo lugar, nos interesa señalar la conexión entre la eugenesia anarquista y su influencia en el desarrollo de ideas sobre la emancipación de la mujer.

La eugenesia en clave liberadora, al mismo tiempo que propició ideas que apuntaban a la limitación de la reproducción de ciertos elementos considerados patológicos y perjudiciales para el futuro de la sociedad anarquista, brindó las herramientas y los conocimientos sexuales, para poder disfrutar de las uniones sin preocuparse por la reproducción y entregarse al placer sin miedo. Señalando que en estas cuestiones intervenían la voluntad y la libertad individual en la toma de decisiones.

Por último, la combinación de ideas maternalistas con ideas de libertad individual, dieron por resultado un discurso sobre la maternidad consciente y voluntaria que aportó al desarrollo de una nueva moral sexual, en especial para las mujeres.